

VENEZUELA 2D

LA DEMOCRACIA BOLIVARIANA SE DESPLIEGA

Alirio Liscano

Estas reflexiones son desde Venezuela. Los resultados del referéndum del 2D (2 de diciembre 2007) han abierto el debate. La revolución bolivariana es una transformación *concreta*, que debe verse con todos los prismas. Está presidida por la frase de Simón Rodríguez, “O inventamos o erramos”. Buscamos un paradigma socialista bolivariano, *en democracia*. Vale decir, procurando equiparar la igualdad con la libertad y privilegiando el bien común. Con *propiedad privada, mercado e inversiones*. Con pluralismo ideológico y político, *sin partido único*. Con participación y protagonismo del pueblo frente al burocratismo: con *predominio real y efectivo del Poder Popular* vía Consejos Comunales. Con *libertad de expresión*. El bolivariano es un proyecto de liberación nacional, que rescata el carácter democrático del proyecto socialista y ajusta cuentas con el autoritarismo del llamado “socialismo real” del este de Europa.

El triunfo del No

Tuvo razón el Presidente Chávez cuando, pese a la reducida diferencia, reconoció prontamente los resultados. Entonces expresó dudas sobre la preparación suficiente (“*madurez*”) del pueblo venezolano para el socialismo y la oportunidad de la convocatoria a referendo. Amplió estas consideraciones en declaraciones sucesivas. Tres razones facilitaron el triunfo del No:

1. La oposición manipuló las cartas del miedo, la desinformación y el atraso político relativo (“Vota NO te van a quitar tu casa”). Mejor orquestados que en contiendas como las de 2000, 2004 y 2006, entraron en campaña líderes, medios de comunicación, jerarquía de la Iglesia y algunos desertores.
2. La brecha dejada por la maquinaria electoral del Movimiento Quinta República (MVR), que ganó 11 elecciones en fila, fue determinante. El Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), una formación política que daba sus pasos fundacionales en los días de la campaña referendaria, hizo una *deficiente explicación de la propuesta que había sido ampliada por la Asamblea Nacional*.
3. El peso muerto que representaba el descontento frente a algunos Gobernadores y Alcaldes que, de acuerdo con la expresión popular, contaron para su elección con la sombra protectora del Presidente (“llegaron a los cargos tripulando el portaviones Chávez”, es la voz popular).

No hay en el sector que sigue al Presidente Chávez una visión catastrófica sobre los resultados del 2D. Sin embargo,

elementos derivados de esa coyuntura electoral exigen una reevaluación política de fondo. Sólo preguntémonos, ¿es una derrota estricta, a nueve años del proceso, que el proyecto socialista haya obtenido poco menos del 50 % de votos? Reconocemos que el problema raigal de toda revolución es más económico que político, factores sólo separables por motivos pedagógicos. Sin duda, un cuadro político estable facilita el abordaje del desafío económico. Y este es uno de los temas claves que nos plantean estos resultados apretados.

El 2D emerge la oposición electoral en Venezuela. A fines de 2006, el Presidente Chávez ganó la reelección para el período 2007-2013, frente al opositor Manuel Rosales. El 2D se cayó el Plan B. La oposición reconoce la Constitución Bolivariana de 1999, reconoce al árbitro electoral (CNE) y se afianza la imagen democrática del presidente. Venezuela, con el proyecto de la Constitución Bolivariana, con un líder excepcional y un apoyo popular inmenso, reclama una oposición pacífica y democrática (no aventurera ni desestabilizadora) para el país. En 2002, el país aprendió que no es lo mismo una oposición que asuma la Carta Política, que una turba golpista. “¿Se equivocó Hugo Chávez de momento, cuando propuso el Socialismo del Siglo XXI?”, se preguntó el Presidente en la madrugada en que reconocía el traspie electoral. Creemos que no. Esta votación, a cinco años de la próxima batalla presidencial, nos está haciendo revelaciones “para ganar la guerra”. Los temas de inseguridad, corrupción, gerencia gubernamental, relación de los gobiernos medios y de base con la ciudadanía, aplicación de referendos revocatorios en estos niveles, los problemas del PSUV, la consolidación del poder comunal, la política comunicacional, la formación ético-política, todo ello, incluidos los temas de inflación, baja productividad y dólar paralelo, pueden entrar en aquel “eso habrá que discutirlo”, que dijo Chávez aquella misma noche.

Nota que esperó para cerrarse. El Ministro de la Alimentación Oropeza hablaba hace días del “ahogamiento imperceptible” de que están siendo objeto los venezolanos en su dieta diaria. Decía que Misión—Mercal compraba el 70% de los productos ofrecidos en los “Megamercados Populares”, los cuales tenían que ser importados porque no estaban siendo suministrados por la agroindustria nacional. Por otro lado, se han producido paros del transporte en ciertas regiones del país. Todo esto, mientras Eva Golinger, mujer que apreciamos y escuchamos mucho en Venezuela, reiteraba sus denuncias sobre la Guerra Asimétrica del Imperio, “el Golpe Suave” o lo que llamamos en Venezuela “la guarimba”. Es inevitable sentir por momentos en nuestro entorno el olor del azufre e impedir que la vista vuele al sur, a lomo de la Cordillera de los Andes, para posarse en Santiago. ☒

Alirio Liscano (Barinas, 1943). Historiador, diplomático y escritor venezolano, con maestrías en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y Diplomacia. Doctorando en Educación. Entre sus libros, cabe citar *Bolívar en tres perfiles* (México, 1996). Representante del gobierno bolivariano de Venezuela ante el Consejo Universitario de la Universidad de los Andes, en Mérida. Es miembro del Concepto Editorial de *Archipiélago*.